



Escuela Bíblica de Vacaciones 2020

Grados 1-5

SESIÓN 2

La Redención de Pablo

Pablo había sido elegido por Dios para anunciar a los gentiles (aquellos que no eran judíos) las buenas noticias sobre Jesús. Pablo viajó miles de millas hablando a otros de Jesús, y comenzando iglesias. ¡Esto hizo que algunas personas se enfurciesen y lo metieran en la cárcel! Sin embargo, en lugar de enojarse, Pablo se dio cuenta de que él podía usar su arresto para hablar con muchos oficiales del gobierno que eran importantes.

Mientras Pablo estaba en la prisión, el rey Agripa vino a visitar a Festo, el gobernador local. Festo le habló al rey de Pablo, y el rey pidió ver a Pablo y escuchar su historia. Pablo comenzó recordándoles a todos que él había crecido en Jerusalén y que había seguido estrictamente las leyes y las reglas de los fariseos. Él había hablado en contra de Jesús, había metido a muchas personas en la cárcel, y hasta había apoyado la decisión de los gobernantes de castigar con la muerte a los seguidores de Jesús!

Luego Pablo habló del día en que viajaba por el camino a Damasco para arrestar a los que creían en Jesús. «Rey Agripa», dijo Pablo «¡Yo estaba andando por el camino cerca del mediodía, cuando vi una luz que brillaba más que el sol! ¡Caí en tierra y lo mismo hicieron todos los que viajaban conmigo! ¡Y escuché una voz que me hablaba a mí!»

La voz decía: «¿Por qué me persigues?» Pablo explicó que estaba muy confundido porque no podía ver a nadie, y por eso preguntó quién le estaba hablando. La voz le contestó: «Yo soy Jesús, a quien tú persigues». ¡Jesús le dijo a Pablo que él había sido elegido para ir y anunciar a los gentiles cómo tener fe en Jesús y recibir el perdón de sus pecados!

Pablo le explicó al rey Agripa que él obedeció la voz y comenzó a anunciar por todas partes que Jesús, el Mesías, sufrió y murió, pero que resucitó. Pablo explicó también cómo Dios lo había ayudado. Y Pablo le dijo al rey que todo lo que había dicho era verdad.

«¿Me estás tratando de convencer para que yo también sea cristiano?», le preguntó el rey Agripa. Pablo le contestó: «Yo deseo verdaderamente que no solamente tú, sino cada uno de los que me escuchan crean en Jesús».

Hechos 26:1-29

Actividad

¡A LA ALTURA!

(Actividad de aplicación #2—10 minutos)

PREPARATIVOS

Reglas o cinta de medir: 1 por niño

1. Pregúntales a los niños si ellos saben cuánto miden. Permíteles estimar su altura. Médelos y escribe la altura de cada uno en una hoja de papel grande sobre la pared.
2. Pregúntales a los niños si saben cuál es el edificio más alto del mundo.
3. Comenta: «El rascacielos terminado más alto del mundo es el Burj Khalifa de Dubai. ¡Mide 2717 pies de altura (828 m) y tiene 163 pisos! No podríamos ni comenzar a medirlo con nuestra cinta».
4. Comenta: «Ninguno de nosotros llega a esa altura, como tampoco podemos estar a la altura de las normas que Dios ha fijado. Ayer hablamos de Romanos 3:23, que dice que todos estamos destituidos de la gloria de Dios. Pero la buena noticia es que, aunque hayamos pecado, Dios nos ama y quiere relacionarse con nosotros».

